

Estudio 14.

Isaac y sus hijos

Unidad 4

Contexto: Génesis 25:19 a 26:35

Texto básico: Génesis 25:21-23, 29-33; 26:1-3, 12, 13, 25

Versículo clave: Génesis 26: 25a

Verdad central: Isaac y sus hijos nos ilustran la diferencia en los resultados de la actitud de confiar en Dios y confiar en sí mismo.

Metas de enseñanza-aprendizaje: Que el alumno demuestre su conocimiento del nacimiento de los dos hijos de Isaac: Esaú y Jacob; los valores que condujeron a Esaú y Jacob a negociar la primogenitura y como Dios hace extensivo su pacto con Isaac; también su actitud hacia los valores que subrayan la dependencia de Dios y rechazan el egoísmo y la confianza en sí mismo.

Estudio panorámico del contexto

1. El nacimiento de Esaú y de Jacob, Génesis 25: 19-26
2. Jacob compra la primogenitura de Esaú, Génesis 25 :27-34
3. Jehovah confirma su pacto a Isaac, Génesis 26:1-5
4. Problemas de Isaac con Abimelec, Génesis 26:6-11
5. Isaac prospera en Gerar, Génesis 26:12-22
6. Alianza de Isaac y Abimelec, Génesis 26:23-35

El nacimiento de Esaú y de Jacob, Génesis 25: 19-26. Brevemente se menciona la genealogía de Isaac ya que la atención bíblica se concentrará en su familia (vv. 19, 20). Rebeca era estéril y después de 20 años de casados y, como resultado de la oración de Isaac, concibió mellizos (v. 21). Rebeca tuvo problemas durante el embarazo y al consultar a Dios, recibió un anuncio profético: ella será la madre de dos niños que darán origen a dos naciones que vivirán siempre en conflicto, y el mayor será siervo del menor (vv. 21-23). Nacen los niños que son físicamente muy diferentes: al mayor lo llaman Esaú (velludo) porque era rojizo y velludo. El segundo nace tomado del talón de su hermano y lo llaman Jacob (suplantar).

Jacob compra la primogenitura de Esaú, Génesis 25:27-34. Los niños fueron de vocación y carácter muy diferentes. Esaú, cazador, del campo y el favorito de su padre. Jacob, quieto, de la casa y el favorito de su

madre (vv. 27, 28). Un día Esaú, llamado también Edom (rojo), llega con hambre y pide comida a Jacob. Este se la concede, pero a cambio del derecho de primogenitura. La primogenitura en el sistema patriarcal era el derecho del hijo mayor de suceder al padre como jefe de la familia o clan. Le correspondía una porción doble de los bienes y era el recipiente de la bendición paterna. En la familia de Isaac se agregaba el derecho a la promesa de Dios a Abraham. Todo esto menospreció Esaú al vender su primogenitura (vv. 29-34).

Jehovah confirma su pacto a Isaac, Génesis 26:1-5. En un momento de escasez, Isaac es tentado a ir a Egipto. Pero Dios interviene y le ordena permanecer en Canaán (vv. 1, 2). Dios le anuncia dos cosas a Isaac: Primera, le bendecirá en medio de la escasez y, segunda, le confirma que el pacto que hizo con Abraham se lo hace extensivo a él ahora. Dicho pacto contiene la promesa de tierra, descendencia numerosa y el propósito misionero universal (vv. 3, 4). Todo esto se basa en la obediencia incondicional de Abraham a Dios. Esta explicación habrá impactado a Isaac, quien más que nadie "vivió" la obediencia de Abraham a Dios. Pero ahora se beneficiaba de ella (v. 5).

Problemas de Isaac con Abimelec, Génesis 26:6-11. Isaac, al vivir en tierra de los filisteos, puso en peligro su vida por causa de la hermosura de Rebeca, a quien la hizo pasar por su hermana, al igual que Abraham anteriormente (vv. 6, 7). Pero el rey descubre que Rebeca es realmente la esposa de Isaac y lo confronta enérgicamente, reprochándole por haberlo expuesto al riesgo de pecar. Estos seguramente sabían las consecuencias cuando Sara, esposa de Abraham, fue llevada al harén del rey (20: 1-18). El rey ordena, bajo pena de muerte, que nadie moleste a Isaac o a su esposa (vv. 8-11).

Isaac prospera en Gerar, Génesis 26: 1 t-22. Isaac obedece a Dios y no va a Egipto. Dios le prospera grandemente en sus sembrados y en sus ganados, de tal manera que los filisteos tienen envidia y temor de él y le piden que se aleje de ellos (vv. 12-16). Isaac se aleja algo, rehabilita los pozos de agua que Abraham había cavado anteriormente. Los filisteos reclaman dichos pozos, e Isaac los cede para mantener la paz. Por fin, esta actitud es recompensada, ya que los filisteos cesan su hostilidad. Isaac atribuye a Dios esta prosperidad y nombra un pozo en testimonio (vv. 17-22).

Alianza de Isaac y Abimelec, Génesis 26:23-35. Isaac se muda a Beerseba

donde Dios se le aparece prometiéndole seguridad, su presencia, bendición y multiplicación de descendencia por amor a Abraham. Isaac responde edificando un altar e invocando el nombre de Jehovah (vv. 23-25). Al igual que con Abraham, el rey filisteo, reconociendo la relación especial de Isaac con Dios, viene a pedir una alianza de paz a Isaac. Luego de los juramentos mutuos, la alianza queda concretada. Isaac fue el patriarca que sobresalió por su vida pacífica (vv. 26-31). Los siervos de Isaac encuentran nuevamente agua en un pozo excavado, el cual Isaac llama Seba (o juramento) porque lo asocia con el juramento de paz hecho con Abimelec. Al lugar lo llama Beerseba o "pozo del juramento". Isaac estará asociado íntimamente con este lugar (vv. 32, 33). Esaú toma esposas hititas o del lugar, lo que acarrea conflicto a Isaac y Rebeca (vv. 34, 35).

Estudio del texto básico

1 Nacimiento de Esaú y de Jacob, Génesis 25:21-23.

V. 21. Los dos únicos hijos de Isaac, no vinieron fácilmente En primer lugar, Rebeca, al igual que Sara, *era estéril. Isaac rogó a Jehovah ... y Jehovah accedió a su ruego.* A pesar de todas las provisiones humanas y decisiones apropiadas en relación con la seguridad de la descendencia, ésta dependía de la voluntad de Dios. Aquí vemos a Isaac hacer uso de la oración, confiando en Dios y basado en experiencias pasadas. No hay intento de recurso humano, sólo la espera en Dios quien responde al pedido.

V. 22. Segundo, hay disturbios en el embarazo: *los hijos se empujaban dentro de ella.* Pero el conflicto no era sólo físico, tenía que ver con el plan de Dios. Rebeca entonces va a *consultar a Jehovah.* Tener acceso a una respuesta de Dios en las situaciones conflictivas o desconocidas es el privilegio del pueblo de Dios. En la nación hebrea, la consulta a Jehovah se hacía por lo general a través del profeta o sacerdote y en los santuarios o lugares de adoración y sacrificios.

V. 23. Tercero, la respuesta de Dios confirma el conflicto entre los no nacidos todavía y anuncia tres realidades para el futuro. Primera, de esos dos hijos se formarán dos pueblos *que estarán separados*, es decir, en conflicto constante y desde la matriz. Segunda, *un pueblo será más fuerte que el otro*, dando a entender el desarrollo y progreso diferentes de ambos pueblos. Y tercera, *el mayor servirá al menor*, el reverso de la primogenitura, estructura que garantizaba la estabilidad familiar, social y

política de los pueblos de aquel entonces. Esto nos indica: primero, que Dios puede interrumpir y romper la estructura humana por más cerrada, inflexible o sabia que parezca. Segundo, hay planes o elecciones de Dios que no ofrecen ninguna opción al hombre: éste debe aceptarlos. La soberanía de Dios en la elección tiene prioridad absoluta sobre la libertad o estructuras del hombre (Rom. 9:10-16).

2 Jacob compra la primogenitura de Esaú, Génesis 25 :29-33.

La negociación de la primogenitura se desarrolla de la siguiente manera:

Vv. 29, 30. Primero, los hermanos se encuentran en una situación especial.

Jacob con *un guisado* que había preparado y Esaú *cansado*, pidiendo *comer de ese guiso*. Esaú volvía del campo, posiblemente de un intento de caza, pero sin logro. Jacob tenía un logro concreto: un guiso rojo.

Vv. 31-33. Segundo, Jacob aprovecha la oportunidad para adquirir la primogenitura: *Véndeme primero tu primogenitura*. Ambos hermanos conocían muy bien el significado de la primogenitura en el contexto cultural y especialmente en el del pacto. El razonamiento de Esaú: *voy a morir: ¿de qué, pues, me servirá?* refleja fielmente que el pacto dependía totalmente de promesas cuyos cumplimientos estaban en el futuro, en la descendencia y no tenían recompensas inmediatas. Además, esas promesas estaban fuera del control humano inmediato; dependían de la generosidad de Dios y demandaban confianza y espera. Aquí vemos a un hombre confiado sólo en sí mismo, en el poder de sus recursos y en recibir su recompensa inmediatamente. Al ver la poca seriedad de Esaú respecto a su derecho de primogenitura, Jacob aprovecha para solemnizar la adquisición: *¡Júramelo ahora!* Esaú acepta el cambio con el compromiso. Esto es igual a un contrato privado formal y válido legalmente. Esaú queda con el *pan y guisado de lentejas* y Jacob con el derecho de primogenitura. Tercero, viene una evaluación del negocio:

Menospreció Esaú la primogenitura. Los hermanos negociaron por sí solos. Esaú se sintió con la autoridad de disponer de la primogenitura sin más. Los padres, la humanidad pendiente de ese plan redentor de Dios no contaron para nada. Aquí hay egoísmo y desprecio arrogante: el plan redentor de Dios es negociable, un artículo más en venta y ja precio de remate! (Mat. 26:15).

3 Jehovah confirma su pacto a Isaac, Génesis 26:1-3, 12, 13, 25.

Vv. 1-3. La confirmación del pacto con Isaac tiene los siguientes elementos:

Primero, Isaac debía permanecer en la tierra prometida. Aun en la crisis de hambre, Dios le ordena a Isaac: *no descendas a Egipto ... reside en esta tierra*. Segundo, Dios reafirma la promesa de *a ti y a tus descendientes os daré todas estas tierras*, como cumplimiento del pacto con Abraham.

Vv. 12, 13. Tercero, Dios provee abundantemente para la sobrevivencia de Isaac, aun en medio de escasez: *Jehovah lo bendijo y ... se enriqueció...* El futuro estaba asegurado con la promesa, pero también el presente con alimentos y bienes materiales.

V. 25. Cuarto, Isaac responde a esa confirmación adorando a Dios: *edificó allí un altar, invocó el nombre de Jehovah*. Esto significaba un reconocimiento y sumisión a Dios y a su propósito.

Aplicaciones del estudio

1. El valor de saber esperar, Génesis 25:32. Esaú vendió su primogenitura por satisfacer una necesidad inmediata. No dudamos que el hambre debe ser satisfecha. Pero, lo malo de Esaú fue que no supo esperar. Él quiso una recompensa inmediata. Hoy día también corremos mucho peligro de procurar satisfacer nuestros deseos o aspiraciones sin esperar, sin querer sacrificar nada por ellos. Mucha recompensa rápida ofrece el "consumismo", pero a un precio muy costoso. Procuremos las recompensas espirituales que, si bien es cierto, no siempre son inmediatas, sí son seguras y eternas.

2. Los vendedores de salvación, Génesis 25:33. ¡Qué fácil fue para Esaú vender su primogenitura! No pensó que allí estaba en embrión el plan redentor de Dios. La salvación de la humanidad estaba pendiente en ese privilegio. Pero él tranquilamente lo vendió. Nos hace pensar y estar alertas a los modernos "Esaú" que por ganancias personales y egoístas ofrecen el evangelio de salvación en venta y menosprecian al Dios de amor. Lo triste es que hay quienes vanamente lo compran.

3. La sabia elección de Isaac, Génesis 26:1-3, 6. La vida de Isaac no fue tan fácil. Tuvo que pasar también hambre. La sabiduría humana y la tradición familiar (Abraham fue a Egipto) indicaban que él debía ir a Egipto, lugar de abundancia material. Pero, por indicación de Dios, Isaac decidió no ir a Egipto. Con esta decisión, Isaac no sólo evitó muchos

problemas, sino que fue prosperado por Dios grandemente. Cuánta ganancia hay en obedecer la palabra de Dios, por más que nos parezca que hay algo mejor.

Ayuda homilética

Los valores de Esaú

Génesis 25 :29-34.

Introducción: Nuestras acciones responden a los valores que apropiamos en nuestras vidas. Cuando Esaú vendió su primogenitura varios de sus valores lo condujeron a dicha acción. Examinemos esos valores para evitarlos en nuestra vida. Los valores que movieron a Esaú fueron:

1-Las necesidades físicas y sus satisfacciones inmediatas (vv. 29, 30).

1. Esaú experimentó cansancio y hambre.
2. Esaú deseó satisfacer esas necesidades inmediatamente.

2-El presente y lo fácilmente controlable (v. 32).

1. Esaú sólo consideraba lo concreto, lo visible.
2. Esaú sólo deseaba lo que él podía controlar y usar.
3. El futuro fuera de su control, no tenía importancia.

3-Obtenía logros por sí mismo (vv. 31, 33, 34).

1. La primogenitura era un derecho dado por la sociedad.
2. El pacto era un regalo de Dios.
3. Esaú menospreció lo que él mismo hubiera podido lograr.

Conclusión: Todas nuestras acciones y decisiones en la vida están guiadas por los valores que adoptamos. Desechemos los valores egoístas y arrogantes de Esaú y apropiémonos de los valores que Jesucristo enseña a sus discípulos.

Lecturas bíblicas para el siguiente estudio

Lunes: Génesis 27:1-5

Martes: Génesis 27 :6-10

Miércoles: Génesis 27:11-17

Jueves: Génesis 27:18-29

Viernes: Génesis 27:30-40

Sábado: Génesis 27 :41-45